

CREA Reflexión sobre COVID-19

2 de abril de 2020

Estamos aquí para repensar, reinventar y reiniciar, juntas.

En CREA queremos expresar solidaridad con todas las personas con las que trabajamos: colegas, redes, socias y, lo que es más importante, las circunscripciones junto a las cuales luchamos, sus socias y redes también.



La salud pública es un tema feminista. Instamos a nuestros gobiernos a adoptar un enfoque transformador de derechos humanos en su respuesta COVID-19, poniendo el bienestar de todas las comunidades en el centro.

Nos preocupan las formas específicas y universales en que esta crisis ha exacerbado las desigualdades en nuestro mundo. Rechazamos el lenguaje de la guerra, el sistema de castas y la discriminación contra las personas con discapacidades arraigados en gran parte al discurso que rodea a COVID-19. Continuaremos luchando por un mundo en el que la asistencia sanitaria universal esté garantizada como un derecho; donde nuestro personal médico, de enfermería y resto de personal de los hospitales; personas que están en el ámbito de la manufactura y la distribución, cuidadoras de personas mayores y con discapacidades, personal de saneamiento, de tiendas, quienes mantienen la energía en marcha, el agua corriendo y las calles limpias, estén protegidos y allá donde vivan estén siendo valoradas.

El movimiento y la solidaridad transfronterizos son más importantes que nunca

Las trabajadoras sexuales, las personas LGTBIQ, las personas con discapacidad, las trabajadoras domésticas y otras asalariadas que cobran por día son algunos de los grupos que serán los más afectados por las órdenes de autoaislamiento y de quedarse en casa. Esperamos que todos nuestros esfuerzos para apoyar a otras personas en las próximas semanas incluyan a las trabajadoras sexuales y quienes dependen de los salarios diarios, así como a todos aquellos que no pueden “autoaislarse” debido a diversas circunstancias sociales y económicas, o porque necesitan asistencia personal.

Los tiempos de cierre y toque de queda, con fuerte presencia policial o militar, pueden ser especialmente difíciles para las trabajadoras sexuales, las personas LGTBIQ y otras comunidades vulnerables, que siguen siendo criminalizadas en diversos contextos y están sujetas a estigma social.

Para sobrevivientes de violencia familiar, violencia doméstica y violencia de pareja, el encierro puede significar una mayor exposición a la violencia. Necesitamos crear y fortalecer puentes. ¡La solidaridad puede salvar vidas!

COVID - 19 y discapacidad

La pandemia ha revelado lo profundamente arraigado que aún prevalece en nuestras sociedades la discriminación hacia las personas con discapacidad. Es alarmante que muchos gobiernos, líderes y personas parezcan pensar en la vida de las personas

inmunocomprometidas y la población mayor y, sin embargo, las personas con discapacidad no estén siendo tan tenidas en cuenta como aquellas.

El COVID-19 ha resurgido muchas teorías pseudocientíficas populares como que "el virus es una cura" o una "maldición correctiva". Las teorías de "superpoblación" y "selección natural" se repiten, como una forma de dar sentido durante este tiempo caótico e incierto. Estas teorías anticuadas han sido discutidas rotundamente por décadas de erudición en múltiples ramas de las ciencias y están impregnadas de ideología fascista y eugenésica. ¡Nuestro ambientalismo no tiene que ser capaz!

Muchos hábitos y comodidades cotidianas para las personas sin discapacidad están siendo interrumpidos. Este es un buen momento para que muchas aprendamos de los movimientos por los derechos de las personas con discapacidad. Podemos cuestionar las ideas normativas sobre "acceso", "espacio público" y quién puede participar en él. Podemos ser proactivas y familiarizarnos con las herramientas en línea que nos permiten conectarnos de forma remota con colegas de trabajo, familiares y amistades.

Privacidad, seguridad y protección

Somos conscientes de que los gobiernos de todo el mundo están respondiendo a la crisis COVID-19 con un aumento en la vigilancia y la militarización. Las respuestas del gobierno a COVID-19 se han basado en el uso de tecnología de reconocimiento facial, historiales de tarjetas de crédito y débito, historiales de aplicaciones de viaje y otros tipos de datos tecnológicos personales para seguir la "cadena de contactos" de personas infectadas. La normalización y, de hecho, la celebración de estas tácticas por parte de los gobiernos y las instituciones encargadas de hacer cumplir la ley plantea un desafío importante para la defensa constante de la privacidad y la protección de datos.

Las fuerzas armadas y las fuerzas del orden participan integralmente en la realización de estrategias de respuesta del gobierno en muchos contextos. Se está adoptando un enfoque estricto de orden público en algunos lugares, donde la no divulgación de la exposición potencial puede significar criminalización y encarcelamiento. La participación militar es especialmente inquietante en contextos donde el ejército sigue siendo un símbolo de violencia y opresión.

Nos preocupa la medida en que se expande el "estado de seguridad" en muchos de nuestros países, en los abusos sobre derechos humanos en curso y posibles futuros y lo que significará para la gobernanza después de que haya pasado el período de "crisis" de la pandemia.

En una época de devastación y aislamiento queremos mantenernos con energía, alertas y manteniendo la esperanza. Todos nuestros encuentros presenciales, convocatorias, Institutos y otras reuniones se posponen indefinidamente. Estamos tratando organizar tantas de ellas en línea como sea posible y hacerlas accesibles para usted.

CREA organizará una serie de conversaciones en línea sobre COVID-19; discutiremos el impacto de COVID-19 en las circunscripciones con las que trabajamos, explorando la política de lo "esencial" con especialistas en ciencias sociales del Sur global y preguntando sobre las políticas de placer, alegría y deseo en tiempos de pandemia. ¡Seguiremos informando!